

ENRIQUE JOSÉ WÜRSCHMIDT (1924-2015): NOTAS E INTERESES

ALEJANDRO LLANES NAVARRO - allanesnavarro@gmail.com
Instituto de Estudios Geográficos - UNT

Recibido 20/02/2016, Aceptado 20/09/2016

Presentación

Los textos transcritos a continuación fueron escritos por Enrique José Würschmidt, quien me los proporcionó alguna vez y los guardé, como se guardan los regalos de un amigo. Como Dios “dirige nuestros pasos”, la Directora del Instituto de Estudios Geográficos, Dra. Ana Isabel Rivas, me invitó a participar del homenaje que se realiza en la Revista Breves Contribuciones del IEG, que creara el mismo Würschmidt.

Me pareció que estos textos podrían ser un testimonio de los muchos que nos dejara, y al mismo tiempo conocer más profundamente su pensamiento como intelectual y universitario.

El trabajo en equipo y la investigación geográfica: las aventuras de un proyecto

“El que suscribe, desde hace muchos años, soñaba con la reconstrucción de la modalidad de trabajo en equipo dentro del ámbito del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras.

Cuando, por circunstancias de vinculaciones personales le tocó ejercer el mando al ser designado Interventor y luego Decano de la Facultad, procuró hacer realidad esos sueños viejos. Luego de arduas tramitaciones, se llegó a un Reglamento para los Departamentos que posibilite la realización de investigaciones. Este paso quedó cancelado a principios de 1971 por resolución de la Decana Dappe, quien dejó en suspenso el aludido Reglamento. También se dejó sin vigencia el esquema de estructuración de la Facultad, con cátedras, disciplinas y departamentos.

Con el decanato de Lázaro, en 1975, al suscrito le toca, nuevamente por razones de amistad, ocupar una función, ahora como director del Departamento de Geografía (interino). Desde aquí se intentó, que aún sin reglamento, se realice una tarea de investigación reclamada por el medio y que no se cumplía. Al mismo tiempo el suscrito colaboró con el secretario académico (García) en la preparación de un anteproyecto de reglamento para que los Departamentos no sean meras reuniones docentes, sino que asuman además, labores de investigación. De aquí surgió un Reglamento que nada adoptó del anteproyecto, ya que solamente se refiere a la tarea docente. Este Reglamento es derogado luego por el decano Zucchi, con lo cual volvíamos a la situación de 1959 (a la vigencia de un Reglamento de ese año). Paso por alto el Reglamento "imposible" surgido antes, durante el decanato de Herrero Rodrigo.

Con todo, después de ver que fracasó el intento de realizar investigaciones en grupos, el suscrito presentó al decano Zucchi, una alternativa de crear un Instituto de Estudios Geográficos para cumplir su cometido (en 1976). Se insiste en abril de 1977, (acompañando renuncia como director). No hay respuesta, lo cual conduce a que después le presenté una seca renuncia por Mesa de Entradas, que es aceptada con fastidio, y asume el Departamento una comisión de cuatro que duró bastante, pero no hizo o promovió ninguna iniciativa destinada a investigación.

Con la llegada de Teodoro Ricci al decanato en el año 1980, el suscrito renueva sus esfuerzos para procurar la creación de un Instituto, que debe coexistir con el Departamento (ya que éste tiene sólo funciones docentes), cada cual con sus funciones específicas y el Instituto integrado con miembros designados expresamente y el Departamento, con miembros natos por ser parte del cuerpo docente de la carrera de Geografía.

Lentamente, con la formación de Comisiones primero, despachos, discusiones, etc., se arriba a una Resolución que establece la vigencia de Institutos (habían sido suprimidos en 1959). Ahora, desde el rectorado surge un nomenclador, lo cual facilitó al progreso de la iniciativa.

En julio de 1981 sale aquella resolución sobre los institutos en general. Sobre

tal base, el suscrito, eleva al decanato, en setiembre un anteproyecto de creación del Instituto de Estudios Geográficos, que se combina luego con una situación coyuntural del Centro de Interdisciplinario de Investigaciones Regionales, de la cual surge un pedido expreso de creación del I.E.G.

Como es habitual, las cosas son consideradas con tranquilidad y van pasando algunas semanas y a mediados de octubre, al parecer, trasciende aquel pedido de creación del I.E.G. y se produce una intranquilidad, según dice la Directora, entre algunos componentes del Departamento de Geografía. Sin poder precisar fechas, sí puedo decir que en reunión del Consejo Asesor, alguno de los Directores expresó que no convenía pasar al Instituto a crearse los locales del Departamento para no crear fricciones. Así comienza una campaña de confusiones que ha llegado a generar en varios una inquietud injustificada.

Con la creación del Instituto y su instalación en los locales del Departamento, nadie pierde nada, a nadie se le quita nada porque nada se hace en esos locales que no sea una tarea común, y los trabajos individuales se pueden hacer en casa o en otro local. ¿De dónde surge, entonces la preocupación? Por qué, ahora, después de años de no hacer nada, se despertó el afán de hacer cosas dentro del Departamento (que no es más que una junta docente), cuando antes no se lo quiso hacer. ¿Quién estuvo impedido de hacer lo que quisiera hasta ahora? A quién se le impidió que haga mapas, guías, glosarios, etc.

Si nadie pierde nada, ¿de dónde surge tanto revuelo? ¿Por qué no se discute la cosa en reunión departamental? ¿Cuáles son las propuestas que se han hecho para cambiar la situación y procurar que se cubra un vacío geográfico en Tucumán?

Ahora, que se intenta nuevamente volver a recuperar para la Facultad de Filosofía y Letras, con su Instituto por crearse, el lugar que tuvo en la geografía del país. ¿Por qué nos preocupamos?

Las respuestas quedan flotando en el denso aire del Departamento de Geografía, hasta que el viento de la verdad disipe esa atmósfera malsana de hoy”.

Enrique Würschmidt

Viernes 13 de noviembre de 1981

Enrique José Würschmidt y su activa participación en las notas al Director del diario La Gaceta

Señor Director del Diario “La Gaceta”.

Presente;

“La ciudadanía tucumana ha presenciado estos últimos días espectáculos bochornosos protagonizados por aspirantes a ingresar en la carrera de medicina de la U.N.T., y sus padres (algunos) exigiendo que se los admita a pesar de haber desaprobado las exigencias que la Facultad tiene establecidas para su admisión. La cuestión de fondo está, según mi parecer, en que las universidades expiden y otorgan “títulos habilitantes” para el ejercicio de las profesiones llamadas liberales. La Casa de Altos Estudios debe ser liberada de esta responsabilidad como lo propuso en la Cámara de Diputados de la Nación, hace varios años, por el entonces Diputado Gabriel Dumón (UCR) acompañado por otros colegas (Moreau, Ramos, Vlerga, Mosca y Stubrin) por el cual “se releva a las casas de estudio de la responsabilidad de dar títulos de habilitación profesional” dejando esta habilitación en manos de un “Consejo de Habilitación Profesional” quien determinará pruebas y prácticas a que deberán someterse aquellos que posean títulos académicos de universidades. Hace pocos días en “Apenas Ayer” de “La Gaceta” leímos que en 1863 se creó en Tucumán el Tribunal de Medicina de la Provincia que debía autorizar el ejercicio de la medicina, pensando en combatir el curanderismo. La pregunta sería hoy: ¿Qué se hizo este Tribunal? Resulta evidente que la cuestión de habilitar profesiones compete al Estado, en todos sus niveles, desde el Municipio hasta la Nación, todo en resguardo de los intereses y bienes de los ciudadanos. Nada tienen que ver con ello las universidades cuya misión es permitir que la gente se capacite y se forme en función de sus vocaciones para servicio de la comunidad. La habilitación es materia aparte que debería conseguirse por separado. No es pertinente poner cupos para estudiar, nadie sabe dónde ni cuándo surgirá un Einstein, nadie puede decidir sobre capacidades en forma definitiva, hay sobrados ejemplos en la historia. Por ello deben separarse los aspectos formativos de los habilitatorios. ¿No le parece, señor Director?”.

Enrique Würschmidt. LE 7.058.512

Dom. Calle Laprida 765

San Miguel de Tucumán

Don Enrique J. Würschmidt y la literatura

El siguiente escrito corresponde a una transcripción realizada por el EJW del prefacio de una obra, que al parecer, le resultó llamativa.

“Lo que sigue es transcripción literal”

“No me inspiran excesivo entusiasmo los libros que enseñan o predicán, pero no está de más reconocer, desde estas primeras líneas, una de las principales razones que me impulsaron a escribir este libro fue la de enseñar al mayor número de quienes habrán de seguirme en la vida la enormidad de torturas y desolación que infligen a seres inocentes e inocentes países los hombres que se empeñan en elevar la firmeza a la categoría de virtud.

Todos los grandes o pequeños villanos que me tocó encontrar, con tanta frecuencia en el curso de los hechos que estoy a punto de narrar, eran hombres firmes; seres sin imaginación que consideraban con gran firmeza a la guerra como único medio de solucionar las disputas entre naciones; hombres en idéntico grado descarriados, que creían con gran firmeza en la necesidad de evitar la guerra a todas costa, fueran cuales fuesen las provocaciones; hombres mezquinos que sostenían con gran firmeza los credos y acciones de un determinado partido político y no veían nada bueno en los demás; hombres miopes, que se negaban con gran firmeza a comprender que el bienestar de su nación dependía del bienestar de todas las demás naciones; hombres ignorantes, que pensaban con gran firmeza que la política de su gobierno debía ser apoyada y obedecida, ya estuviese inspirada en el bien o el mal; hombres peligrosos, que creían con gran firmeza, que todo el pueblo de piel negra es inferior a los que la tienen blanca; hombres intolerantes, que sostenían con gran firmeza la creencia de que debía obligarse a todos los pueblos de pie blanca a considerar y aceptar como iguales a los de piel negra. Y sé que toda nación que no quiere o no puede evitar las espantosas trampas de la firmeza, será siempre igual a los imperios muertos, cuyos desmoronados monumentos tachonaron nuestros campos de batalla en Haití y África”.

Texto tomado del PREFACIO DEL LIBRO: *Lydia Bailey* por Kenneth Roberts. Santiago Rueda-Editor. Buenos Aires-Círculo Literario- 1948. Traducción del inglés por Federico López Cruz.

Copia; E. Würschmidt

Data: San Miguel de Tucumán, 06-04-15

Enrique José Würschmidt y las salidas de campo

Un rasgo que caracterizó su labor como formador de docentes e investigadores fue el interés por hacer Geografía a partir de las salidas de campo. Esas salidas siempre estaban bien planificadas y, requerían atención en las actividades y elementos necesarios para su desarrollo. Aproximadamente en el año 1974 o tal vez fue en 1975, don Enrique dictó un curso especial en el Departamento de Geografía y, éste incluía una salida de campo. Para tal fin él elaboró un listado de los elementos que deben tenerse en cuenta para un viaje de campo. Seguramente, hoy el mundo moderno permite suplantar o suplir muchos de ellos pero de igual modo tiene valor aquella iniciativa.

Sugerencias de equipo y accesorios para excursiones

(alternativas para elegir)

Abrelatas	chaqueta rompevientos	peine
Afeitadora	chinelas/hawaianas	repelente
Alicate p/uñas	chocolate	película fotográfica
Algodón	dentífrico	pijama
Almohadita	despertador	piloto
Alpargatas	desodorante	piofín
Altímetro	disparador cámara	plancha de viaje
Analgésicos	documento de identidad	planos
Anorak	eclímetro	plato enlozado
Anteojos oscuros	encendedor	pasa montañas
Azúcar en sobre	espejito	pasas de uva u otras
Blusa c/bolsillos	estimulante	podómetro
Bolígrafo	felpa p/anotar	pollera
Bolsa o bolso colgan.	fijador para pelo	pomada zapatos
Bolsa de dormir	filtro fotográfico	poncho
Bolsa poliet.p/minerales	fósforos	prensita p/plantas
Bota planta goma	frasco p/insectos	pullover
Botines planta goma	galletitas	radio portátil

Brújula de bolsillo	gorra o gorro abrigo	remera o chomba
Bufanda liviana	guantes de abrigo	ropa interior
Camisa c/bolsillos	harmónica	saca corchos
Camiseta gruesa	jabón de tocador	saco
Camisón	jabón de lavar	sandalias
Campera	jarro	secador de pelo
Cantimplora (o bot.)	lápiz	servilleta
Caramelos	largavistas	sobretudo
Certificado vacuna	libreta anotaciones	sombrero
Cigarrillos	loción/linterna	talco
Cinta métrica (2m)	mapas	tapado
Cepillo dientes	medias delgadas	tenedor
Cepillo p/ropa	medias de abrigo	termo
Cepillo p/zapatos	mochila	termómetro de onda
Cinturón	objetivos fotográficos	termómetro de máxima/ mínima
Ciruelas secas	pantalón corto	termómetro hipsométrico
Corbata	pantalón liviano	tijeritas/toalla
Cortaplumas	pantalón grueso	traje de baño
Costurero	pañuelo de mano	trípode fotográfico
Crema p/quemaduras	pañuelo p/cabeza	vaso
Crema varias	pañuelo p/cuello	zapatillas
Cuchara	papel absorbente	zapatos
Curitas	pastillas de carbón	grabador

Sobre ese listado él indicaba: *“En lo referente a ropa, cada cual debe fijar las cantidades en función del tiempo de viaje y de las posibilidades de lavados intermedios. Siempre bajo la consigna de ser parco en el equipaje que no debe exceder de una maleta mediana y un bolso de mano”.*

Enrique José Würschmidt